

GEDEÓN (B.4.2.6)

REFERENCIA BÍBLICA: Jueces 7:1-25

VERSÍCULO CLAVE: "Confía en el Señor de todo tu corazón y no en tu propia inteligencia. Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y Él te llevará por el camino recto" (Proverbios 3:5, 6, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Si confío en mi propia inteligencia fallo. Debo buscar a Dios para que Él sea mi guía y consejero.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los niños podrán:

1. Contar cómo Gedeón tuvo que confiar en Dios para poder ganar la victoria.
2. Demostrar cómo los "héroes" del ejército de Gedeón tuvieron que tomar agua.
3. Explicar cómo podemos demostrar que confiamos en Dios.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

En todo este trimestre hemos estado haciendo énfasis en los tres pasos que cada "héroe" tiene que tomar: escuchar a Dios, confiar en Dios y obedecer a Dios. Cada vez que contemos otra historia de un héroe bíblico, debemos repetir los tres pasos. En la clase de hoy (y toda la semana) los niños aprenderán maneras en cómo ellos pueden obedecer a Dios y así demostrar su confianza en Él.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Introducción (vea las instrucciones)	• sillas, música grabada, grabadora, ilustración	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• Biblia, dibujos	10 minutos
Refrigerio (vea las instrucciones)	• un recipiente grande con agua	10 minutos
Oración	•	5 minutos
Juego (vea las instrucciones)	• preguntas, círculos de papel	15 minutos
Actividad (vea las instrucciones)	• hojas de trabajo, crayones	10 minutos

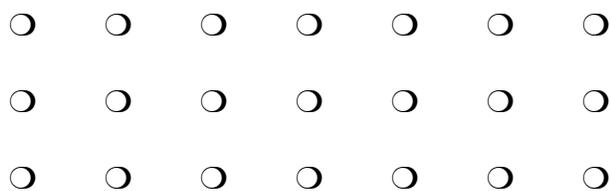
HOJA DE INSTRUCCIONES (B.4.2.6)

INTRODUCCIÓN: Para jugar "Sillas Musicales" se hace un círculo de sillas. Hay que tener una silla para cada niño de la clase. Todos deben estar sentados. Prenda la grabadora (o empiece a cantar la canción que ha utilizado durante las últimas semanas) y dígales que deben caminar alrededor de las sillas al son de la música. Cuando la música deje de sonar cada niño debe buscar una silla. Un niño se quedará sin silla (porque usted retirará una silla en cada vuelta) y tendrá que salir del juego. Siga haciendo lo mismo quitando una silla cada vez que empiece la siguiente ronda de música. Juegue hasta que quede solamente un niño y una silla.

HISTORIA: Debe leer la historia con anticipación. El concepto más importante de la lección de hoy es el hecho que tenemos que confiar en Dios para obtener la victoria, inclusive cuando Él nos pide hacer cosas que nos parecen absurdas. Gedeón tenía que pelear contra un ejército inmenso con unos pocos soldados a pesar de que tenía muchos más que querían combatir. Es fascinante ver cómo Dios quitaba y quitaba y quitaba soldados del ejército. La historia es muy emocionante, así que debe contarla con mucho ánimo. Utilice figuras de franelógrafo, dibujos, una láminas, etcétera. También podría utilizar los mismos círculos (con números) que utilizará en el juego.

REFRIGERIO: Use un recipiente grande para que los niños tengan la oportunidad de tomar agua en la forma que lo hicieron los soldados "héroes" del ejército. Sería muy interesante que ellos dramatizen o lo hagan de verdad. Quizás unos pueden dramatizar lo que hicieron los "héroes" y otros lo que hicieron los demás

JUEGO: Divida a los niños en dos equipos. Con anticipación corte los círculos enumerados. Póngalos en el suelo (un juego completo para cada equipo) en líneas así:



Haga preguntas a un niño de algún equipo, si contesta correctamente la pregunta puede quitar el número de "soldados" que indica la pregunta. Luego pregunte a un niño del otro equipo. Siga así hasta que uno de los equipos llegue a tener solamente 300 soldados y éste equipo será el ganador. Puede hablarles de la historia de Gedeón nuevamente para resaltar la necesidad de confiar en Dios, inclusive cuando el enemigo parece más grande y más fuerte que nosotros.

ACTIVIDAD: Haga copias de la página 55 para que los niños colorean las ilustraciones a su gusto.

HISTORIA (B.4.2.6)

¿Recuerdan la victoria tan grandiosa que tuvieron los israelitas en Jericó cuando se cayeron los muros? Bueno, Dios les dio muchas otras victorias. Pero no obedecieron al Señor en acabar con la idolatría de Canaán (debe asegurarse que los niños entiendan el concepto de la idolatría), y por fin, después de la muerte de Josué y de los otros héroes ancianos, empezaron a adorar a los Baales y a otros ídolos de los cananitas. Y pasó exactamente lo que Dios les había dicho que iba a suceder.

Como había prometido, Dios mandó una nación de enemigos, esta vez los madianitas, para castigarlos. Vinieron de muy lejos para robar la cosecha de los israelitas.

Los israelitas tuvieron que esconderse en las cuevas de las montañas. Salían a sembrar, pero todos los años, siete años seguidos, cuando la cosecha estaba lista, llegaban los madianitas, tantos, que parecían langostas (animalitos que comen todo lo que ven). Traían sus tiendas y tantos animales que no se podían contar y comían todo lo que encontraban. Robaban el trigo, la cebada, las frutas y casi todos los animales.

Por fin los israelitas, viéndose arruinados, se acordaron y clamaron a Dios. Entonces Dios les mandó un profeta que les hizo recordar que sufrían ese castigo por su desobediencia. También llamó a un joven para guiar a su pueblo y salvarlos del enemigo. Ese joven era uno de los héroes del Antiguo Testamento.

Un día Gedeón estaba sacudiendo trigo en el lagar, escondido de los madianitas. Se creía solo, pero levantó sus ojos y vio al ángel del Señor que estaba sentado debajo de un árbol. Era el mismo que se le apareció a Josué, aquel día antes de la batalla de Jericó y le dijo a Gedeón que Dios estaba con él, pero Gedeón lo encontró difícil de creer. Dijo: "Entonces por qué nos está pasando todo esto?" Parece que Gedeón no se había dado cuenta que Israel estaba sufriendo porque había desobedecido a Dios. Sin embargo, Dios quería salvar a su pueblo y le dijo: "Ve con ésta tu fortaleza y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo?" Se asombró el pobre Gedeón y dijo: "Ah, Señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? Mi familia es pobre y yo el menor de la casa de mi padre". Dios le prometió: "Ciertamente yo estaré contigo y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre".

Gedeón entonces preparó una ofrenda y el Señor la aceptó consumiéndola con fuego. Cuando Gedeón entendió que era el mismo Señor, se asustó, pero el Señor le dijo: "Paz, no tengas temor, no morirás". Y Gedeón hizo allí un altar a Dios y lo llamó "Jehová es paz". Esa noche el Señor le dijo que derribara el altar de Baal que su padre tenía y que levantara en su lugar uno a Dios.

Gedeón buscó ayuda de diez siervos de su padre y en la noche tumbaron el altar de Baal y cortaron en pedazos el otro ídolo en el bosque y ofrecieron un toro en el nuevo altar que hicieron a Dios. Por la mañana cuando el pueblo lo vio, quiso matar a Gedeón por haberlo hecho, pero su padre les dijo que si Baal era un dios, podía defenderse a sí mismo y no entregó a su hijo.

Ya el gran ejército de los madianitas, junto con otras tribus de árabes, había acomodado sus carpas otra vez en el valle de Jezreel. Eran muchísimos y los

israelitas estaban otra vez escondidos en las cuevas por miedo. Pero el Espíritu de Dios vino sobre Gedeón y cuando tocó su cuerno los israelitas de allí cerca empezaron a reunirse. También envió mensajeros a otros pueblos de Israel y vinieron de más lejos hasta 32.000 hombres. Corrieron las noticias de este joven héroe que tenía valor de tumbar el altar de Baal. Creían que éste podría guiarles a la victoria en nombre de Jehová.

Gedeón quiso estar seguro del llamamiento del Señor y pidió señal de Él. Dejó afuera un vellón de lana una noche y pidió que estuviera mojado de rocío y que la tierra estuviera seca. El Señor lo hizo así. La próxima noche pidió al revés, que el vellón quedara seco en la tierra mojada y Dios volvió a contestar, haciéndolo así. Gedeón entonces estaba seguro que Dios lo había llamado y se levantó con todo su ejército para ir a pelear contra los madianitas.

Llegaron a la fuente de Harod arriba del valle donde estaba el campamento de los madianitas. Allí el Señor probó más a Gedeón. Le dijo: "El pueblo que está conmigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que Israel diga: 'Mi mano me ha salvado'. Ahora, pues, anuncia a oídos de todos que el que tenga miedo se devuelva". Gedeón hizo el anuncio y ¿cuántos creen ustedes que se devolvieron? ¡Veintidós mil hombres! ¡Tan cobardes! Y dejaron sólo diez mil israelitas, que parecían nada contra las multitudes del enemigo.

Quizás Gedeón estaba preocupado, pero escuchen lo que Dios dijo: "Todavía es mucho pueblo; llévalos a las aguas y allí te los probaré. Yo diré quién se quedará y quién irá". Gedeón no dudó y llevó al pueblo al agua. La prueba era un secreto entre Dios y Gedeón. Dios le mandó separar a los que doblaran las rodillas para tomar el agua, de los que llevaban el agua a su boca en la mano. Casi todos doblaron las rodillas. Solamente 300 llevaron el agua en la mano a su boca, para poder vigilar mientras tomaban. Quizás Gedeón pensaba que quedaban muy pocos, pero obedeció. Consiguió 300 trompetas y comida, mandó a todos los demás a sus tiendas. Se quedó solamente con los 300 soldados que Dios había escogido.

Dios sabía que Gedeón necesitaba ayuda después de la prueba. Para darle más fuerza en su fe, le mandó esa noche al campamento de los madianitas con Fura, su criado. Fueron bajando el cerro con cuidado, apenas veían en la oscuridad a lo lejos las carpas de los madianitas que se extendían en el valle. Había tantos que parecían una plaga de langostas y los camellos eran como la arena en la orilla del mar que no se puede contar.

Gedeón y Fura se iban acercando lo más silencioso posible, a los puestos avanzados de los enemigos armados. Al oír unas voces se quedaron escuchando, escondidos en la oscuridad. Un hombre contaba a su compañero un sueño. Iba diciendo: "Yo veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián y llegó a la tienda y la golpeó de tal manera que cayó y la trastornó de arriba abajo y la tienda cayó". El compañero le contestó: "Esta no es otra cosa sino la espada de Gedeón, hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento".

Cuando Gedeón lo oyó, adoró a Dios. Entendió por qué Dios lo había mandado allí y le dio las gracias. Volvió con Fura al campamento de Israel subiendo el cerro. Lleno de confianza dijo a los 300: "¡Levántense porque Jehová ha entregado

el campamento de Madián en nuestras manos!". Repartió a los 300 hombres en tres escuadrones, dando a cada uno una trompeta y un cántaro vacío con una antorcha ardiendo adentro. Les dio órdenes, explicando lo que iban a hacer. Él iba a ser ejemplo para ellos. Los 300 hombres bajaron el cerro hasta el campamento de los madianitas sin hacer ruido.

Gedeón llevó a un grupo por un lado y mandó a los otros dos grupos por otro lado del campamento. A la medianoche cuando los madianitas acababan de cambiar la guardia y todos los demás estaban durmiendo, Gedeón tocó su bocina y quebró el cántaro. Se veía de repente la luz de la antorcha ardiendo.

Inmediatamente los 300 hicieron lo mismo y gritaron: "La espada de Jehová y de Gedeón". ¡Qué alboroto se formó! Los madianitas se despertaron con los gritos y el sonido de las bocinas sonando tan cerca, con el estrépito al romper los cántaros y con tantas luces que aparecieron de la nada en varias direcciones alrededor. ¡Qué confusión! Se creían rodeados por un ejército más grande que ellos. En el susto y la confusión trataron de escapar. Muchos empezaron a matarse unos a los otros en la oscuridad y el apuro de salir.

Aquella noche Dios dio una victoria grandiosa sobre los enemigos. Los israelitas que se habían ido a sus casas volvieron otra vez para ayudar. Siguieron a los madianitas que huían durante toda la noche, hasta el otro día y los vencieron de tal modo que nunca más volvieron a molestar a los israelitas. Todo el pueblo de Israel entendió que había sido la mano de Dios y no ellos.

Quisieron que Gedeón fuera su rey, pero él dijo que no, que Jehová mismo era Señor sobre ellos. Gedeón sirvió a los israelitas como juez por cuarenta años.

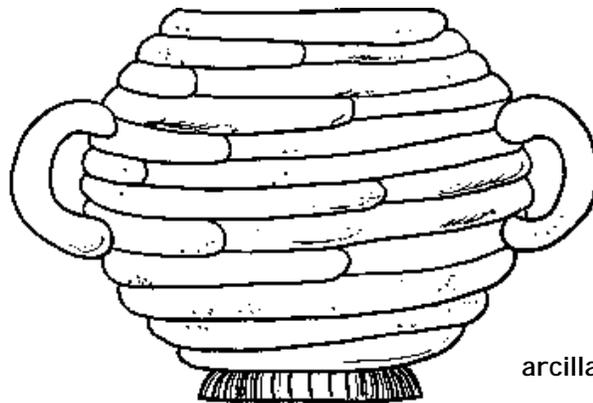
Gedeón era un héroe verdadero porque supo escuchar la voz de Dios, decidió confiar en Él y le obedeció todo lo que Dios le mandó hacer.

MANUALIDAD 1 (B.4.2.6)

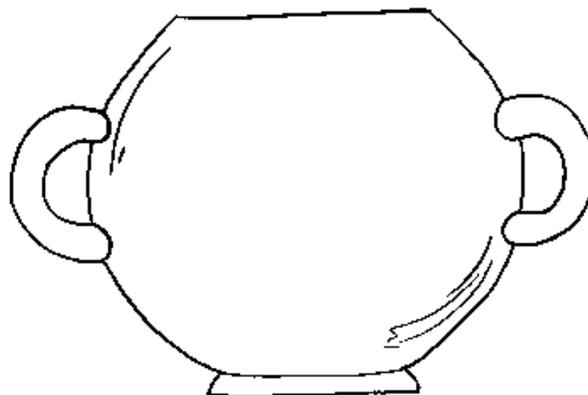
JARRONES Y OLLAS DE BARRO

Materiales: arcilla natural o plastilina papel parafinado
 agua en un recipiente toallas de papel

- Elaboración:
1. Ponga arcilla o plastilina en papel parafinado. Haga una tira en forma de "serpiente" enrollando la arcilla con sus manos.
 2. Empiece a trabajar haciendo la base de la olla o jarrón. Haga un círculo con la "serpiente" para formar la base.
 3. Siga enrollando la "serpiente" haciendo los lados de la olla o jarrón.
 4. Hay que seguir mojado la arcilla mientras trabaja. Ponga presión en la "serpiente" mientras está formando la olla o jarrón.
 5. Cuando esté seca puede pintar la olla con pintura o dejarla el color natural.
 6. Como alternativa una vez que tenga formada la base, puede formar los lados haciendo rollos espirales (vea la ilustración).



arcilla enrollada



arcilla lisa

Nota: Proporcione a los niños el material necesario y deles las instrucciones para que cada uno haga su "jarrón" u "olla".

MANUALIDAD 2 (B.4.2.6)

Haz un círculo en los soldados que Gedeón escogió y luego coloréalos.



ILUSTRACIÓN (B.4.2.6)



“...Y LOS TRES GRUPOS TOCARON AL MISMO TIEMPO LOS CUERNOS DE CARNERO Y ROMPIERON LOS CÁNTAROS. EN LA MANO IZQUIERDA LLEVABAN LAS ANTORCHAS ENCENDIDAS. Y LOS CUERNOS DE CARNERO EN LA DERECHA, Y GRITABAN: ‘¡GUERRA! ¡POR EL SEÑOR Y POR GEDEÓN!’ ”
(JUECES 7:20)

JUEGO (B.4.2.6)

PERDIENDO UN EJERCITO, GANANDO UNA GUERRA

Materiales: preguntas tarjetas grandes (30 x 20 cm.)

Elaboración: 1. Haga tarjetas grandes de papel, cartulina o cartón.
2. En las tarjetas escriba los números (un número en cada tarjeta):

32.000	30.000	28.000
26.000	24.000	22.000
20.000	18.000	16.000
14.000	12.000	10.000
8.000	6.000	4.000
2.000	1.000	300

3. Haga 18 tarjetas pequeñas (8 x 12 cm.). Por un lado escriba una pregunta y por el otro lado la respuesta.
4. Para jugar se hacen tres filas de tarjetas grandes en el piso. Encima de las tarjetas grandes (números boca arriba), ponga las tarjetas pequeñas. Divida la clase en dos, tres o cuatro equipos.
5. Empezando con la pregunta de la tarjeta que tiene el número 32.000, los niños de un equipo deben tratar de contestar. Si contestan, pueden tomar la tarjeta con ese número para su equipo. Si no contestan, el segundo equipo debe tratar de contestar. Siguen tomando por turnos hasta que lleguen a la tarjeta con el número 300. El equipo que haya contestado más preguntas (y tenga más tarjetas) gana el juego.

PREGUNTAS PARA EL JUEGO (B.4.2.6)

1. ¿Cuál fue el nombre del héroe de hoy? (**Gedeón**)
2. ¿Cuál era la posición social de Gedeón? (**pobre, hijo menor**)
3. ¿Quiénes fueron los enemigos de Israel en el tiempo de Gedeón? (**los madianitas**)
4. ¿Por qué vinieron los madianitas contra Israel? (**Dios les mandó a castigar a los israelitas por su idolatría.**)
5. ¿Qué material utilizó Gedeón para probar el mensaje de Dios? (**vellón de lana**)
6. ¿Cuál fue la primera prueba que pidió Gedeón a Dios? (**vellón de lana mojado de rocío en tierra seca**)
7. ¿Cuál fue la segunda prueba que pidió Gedeón a Dios? (**vellón de lana seco en tierra mojada**)
8. ¿Qué hizo Gedeón que le trajo fama? (**derrumbó un altar a Baal y construyó un altar al Señor**)
9. ¿Cuántos soldados quisieron unirse a Gedeón? (**32,000**)
10. ¿Cuál fue la primera cosa que dijo Gedeón a los soldados? (**que si tenían miedo deberían volverse a sus casas**)
11. ¿Quién se presentó a Gedeón antes de la batalla? (**el Señor**)
12. ¿Cuál prueba hizo Gedeón a los soldados? (**les llevó al río a beber... los que bebieron como perros fueron mandados a sus casas, los que usaron sus manos para llevar agua a sus bocas se quedaron**)
13. ¿Cuántos soldados se quedaron con Gedeón después de la prueba? (**300**)
14. ¿Cuántos grupos de soldados hizo Gedeón de los 300? (**3**)
15. ¿Quién bajó a espiar la noche antes de la batalla? (**el criado de Gedeón**)
16. ¿Qué llevaron los soldados a la batalla? (**trompetas de cuernos de carneros y cántaros con antorchas encendidas adentro**)
17. ¿Cuántos enemigos fueron muertos por los israelitas? (**ninguno, se mataron entre sí los madianitas**)
18. ¿Qué gritaron los israelitas cuando Gedeón les dijo que gritaran? ("**¡Guerra! ¡Por el Señor y por Gedeón!**"-- Dios Habla Hoy; "**La espada de Jehová y de Gedeón!**"-- Reina Valera).

ILUSTRACIÓN (B.4.2.6)

LOS HOMBRES DE GEDEÓN

